

MARCIAL MORERA

SILBO GOMERO
O
ARTE DE HABLAR SILBANDO
(Realidad y fantasías)

THE GOMERAN WHISTLE
OR
THE ART OF SPEAKING BY WHISTLING
(Reality and fantasies)



ARCO/LIBROS, S. L.

ÍNDICE

PRÓLOGO, de Casimiro Curbelo, presidente del Cabildo Insular de La Gomera.....	11
PRESENTACIÓN, de Ramón Trujillo y José Juan Batista.....	15
INTRODUCCIÓN.....	21
1. ASPECTOS ESENCIALES O INTERNOS DEL SILBO GOMERO.....	25
1.1. El silbo gomero como <i>lenguaje</i> . Características.....	25
1.1.1. El silbo gomero como lenguaje <i>sonoro</i>	26
1.1.2. El silbo gomero como lenguaje sonoro <i>oral</i>	27
1.1.3. El silbo gomero como lenguaje sonoro oral <i>hablado</i> ...	29
1.1.4. El silbo gomero como lenguaje sonoro oral hablado <i>soplado</i>	33
1.1.5. El silbo gomero como lenguaje sonoro oral hablado <i>soplado codificado</i>	37
1.1.6. El silbo gomero como lenguaje sonoro oral hablado <i>soplado codificado articulado</i>	58
1.1.7. El silbo gomero como lenguaje sonoro oral hablado <i>soplado codificado articulado sustitutivo</i>	68
1.2. La ambigüedad de la palabra silbada.....	82
2. ASPECTOS CIRCUNSTANCIALES O EXTERNOS DEL SILBO GOMERO.....	87
2.1. Difusión del silbo gomero.....	87
2.2. Las situaciones comunicativas del silbo gomero: tradición y modernidad.....	94
2.3. Valoración social del silbo gomero: miseria y esplendor.....	100
2.4. Origen del silbo gomero.....	106
2.5. El nombre del silbo gomero.....	110
3. INTERÉS CIENTÍFICO DEL SILBO GOMERO.....	119
BIBLIOGRAFÍA.....	137

PRÓLOGO

El lenguaje silbado que usan los habitantes de La Gomera para dar potencia a las palabras del español que hablan y hacerlas audibles así a grandes distancias constituye una de las manifestaciones más importantes y singulares de la cultura tradicional de nuestra isla. Y ello, por cuatro razones fundamentales.

En primer lugar, constituye el silbo una de las manifestaciones más importantes y singulares de nuestra cultura tradicional porque, en sus momentos de gloria, cuando el teléfono no había hecho aún su aparición en la vida común de nuestra gente, posibilitaba que nuestros campesinos, tanto los de la sociedad hispánica como acaso también los de la sociedad prehispánica, pudieran transmitirse puntualmente información vital para su supervivencia, sin tener que desplazarse en persona por los difíciles caminos de su accidentada geografía, haciendo más fácil de esta manera sus humildes vidas cotidianas, y hasta evitando en muchos casos peligros que, de no haber sido advertidos a tiempo, hubieran acabado en tragedia. En la sociedad gomera más tradicional, silbar no era una opción: era más bien una imperiosa necesidad. A silbar se aprendía espontáneamente en el ámbito de la familia o en el ámbito laboral del campo, y en torno a esta actividad se desarrolló una especie de cultura de gran calado material y espiritual.

En segundo lugar, constituye el lenguaje silbado una de las manifestaciones más importantes y singulares de nuestra cultura tradicional, por lo ingenioso que resulta en cualquiera de los aspectos que se le considere. Ingenioso, porque, como han señalado los especialistas, solo utiliza los recursos básicos de los sistemas fonológicos, prescindiendo de los accesorios. Ingenioso, por la eficaz trasposición que hace de los sonidos de las palabras de la lengua hablada que silba. E ingenioso, porque, a la hora de componer sus mensajes o interpretarlos, el silbador cuenta con todos los elementos del contexto, que en el lenguaje convencional suelen ser

en muchos casos meramente redundantes. De ahí la atención que ha venido recibiendo por parte de reputados investigadores canarios y europeos desde finales del siglo XIX. Estas investigaciones han colocado el silbo gomero en los circuitos de la ciencia lingüística y etnografía universales y, de pasada, a la isla de La Gomera misma en el contexto mundial. Si el nombre de La Gomera suena hoy con fuerza tanto dentro de las fronteras del ámbito hispánico como en el resto del mundo, es en buena medida gracias a los cientos de programas y artículos que dedican al silbo gomero las radios, las televisiones, los periódicos, las revistas y los libros de todos los rincones del planeta.

En tercer lugar, constituye el silbo gomero la manifestación más importante y singular de nuestra cultura tradicional, porque, de ser cierto que procede de la antigua población de la isla, como suele creerse habitualmente, se trataría de un eslabón indiscutible entre el pueblo gomero actual y el pueblo gomero de antaño, aunque aquel lo use para silbar la lengua española y este lo hubiera usado para silbar la particular lengua bereber que al parecer hablaba.

Y en cuarto lugar, constituye el silbo gomero la manifestación más importante y singular de nuestra cultura tradicional porque el silbo implica en cierta manera un hermanamiento de nuestra isla con el resto de las sociedades humanas del mundo que también hablan silbando (valle del Ass, en Francia, valle del Kusköy, en Turquía, isla de Eubea, en Grecia, Sierra Madre Oriental, en México, etc.), convirtiéndola así en parte de un espacio cultural en que los seres humanos no solo se comunican de viva voz hablando cara a cara, con el lenguaje más convencional, sino también a grandes distancias, en situaciones en que los interlocutores no se encuentran presentes, transmitiéndose información con la musicalidad de un lenguaje que se asemeja en cierto modo al armonioso canto de los pájaros.

Hasta tal punto resulta verdaderamente ingenioso e interesante el bien cultural que comentamos, que la UNESCO no dudó en concederle en el año 2009 el máximo galardón que suele atribuirse internacionalmente a una manifestación humana de esta naturaleza, que es su reconocimiento como patrimonio intangible de la humanidad. En cierta manera, dicha mención puede interpretarse como un reconocimiento universal a todos los lenguajes silbados del mundo, a los que el silbo gomero, por ser el más estudiado y el más protegido hasta el momento presente, representa.

Consciente del altísimo valor lingüístico y etnográfico de esta joya de la sociedad de La Gomera y del compromiso que el mencionado galardón internacional implica, el Cabildo de la isla, que es su máxima institución administrativa, no ha escatimado nunca esfuerzos para promover su estudio, difundir su conocimiento y defenderlo de toda mistificación. En primer lugar, apoyando en todo momento al gobierno de la Comunidad Autónoma de Canarias y al gobierno del Estado español cuando ambas instituciones se encontraban elaborando el preceptivo expediente para solicitar la mencionada declaración de patrimonio intangible de la humanidad. En segundo lugar, colaborando decididamente con la Comunidad Autónoma de Canarias para la introducción de la enseñanza del silbo en las escuelas y los institutos de La Gomera y para la futura extensión de esta enseñanza a las escuelas y los institutos del resto de las islas del Archipiélago canario. En tercer lugar, creando una red de escuelas insulares de silbo que permita su aprendizaje a todas aquellas personas interesadas en hacerlo que se encuentren fuera del sistema educativo oficial. En cuarto lugar, organizando exhibiciones, concursos, etc., que estimulen el interés por esta manifestación cultural y campañas de publicidad que contribuyan a su conocimiento verdadero. En quinto lugar, colaborando con la Universidad de La Laguna en la creación y gestión de una cátedra cultural que promueva el estudio científico y la difusión del silbo gomero en relación con el resto de los lenguajes silbados del mundo. Y en sexto lugar, apoyando la publicación de obras impresas como la que sacamos hoy a la luz pública, para ahondar cada vez más en los misterios lingüísticos, etnográficos y antropológicos que, a pesar de todo lo revelado hasta ahora por los científicos que la han estudiado, sigue encerrando todavía manifestación idiomática tan singular, y poner freno de pasada a las fantasías de todo tipo que han proliferado en las islas en torno al silbo gomero, sobre todo después de que este se haya convertido en el rasgo más característico de la identidad local.

Contribuyendo a la preservación, promoción y defensa de este ancestral bien cultural de ayer y de hoy cumple, pues, el Cabildo de La Gomera con todos aquellas personas e instituciones que se encuentran implicados de una u otra manera en su uso y gestión. Primero, cumple con la sociedad gomera en particular, que es quien lo creó, lo desarrolló y lo ha sabido mantener vivo a través de los